



## NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE

**Antonio Marquina<sup>1</sup>**

*UNISCI Director*

El número 35 de la revista es un número especial y muy amplio dedicado a analizar la Estrategia de Seguridad Nacional hecha pública en 2013. La razón de esta decisión se debió a la sensación que diversos miembros del equipo UNISCI tuvimos al leer el nuevo documento que sustituía a la Estrategia Española de Seguridad de 2011, otro documento que nos había parecido bastante mejorable.

Los diversos análisis y comentarios que aquí se presentan suponen una primera elaboración bastante revisada, pero no constituyen la versión definitiva que aparecerá, tras las discusiones o debates que abra este número de la revista, en forma de libro.

El conjunto de estudios y comentarios se abren con la discusión de lo presentado por la Estrategia de Seguridad Nacional en las áreas regionales, empezando por la Unión Europea, eje fundamental español fortalecido en función de la dependencia económica española que se ha generado por la pésima gestión española de la crisis económica y también, en la actualidad, por los movimientos separatistas. Si esto es así, se viene a concluir, las referencias a la Unión Europea debería haber permeado más el documento. Ahora bien, conviene tener bien en cuenta lo que la Unión Europea realmente es, no lo que a todos nos gustaría que fuese. Sigue Estados Unidos, cuyos intereses en España y en Europa son sensiblemente distintos de los de hace unos años y la Estrategia no recoge de forma convincente; el Mediterráneo, una prioridad tradicional española que tiene un tratamiento inadecuado en la Estrategia; Rusia, que aparece en la Estrategia de forma muy tenue; América Latina, que aparece en la Estrategia con notables deficiencias en cuanto a los cambios que se han producido en los últimos años; Asia- Pacífico, área regional fundamental, donde la presencia española es reducidísima y donde corre el peligro de verse arrastrada por los acontecimientos; finalmente, África subsahariana, en importante ebullición y cambio.

Tras esta primera aproximación, la revista se centra en diversas cuestiones temáticas centrales. En primer término los conflictos armados, que aparecen muy centrados en la defensa nacional; luego la proliferación de armas de destrucción masiva, asunto clásico en la agenda de seguridad de la posguerra fría, pero donde curiosa y equivocadamente no aparecen en la Estrategia de Seguridad Nacional las armas biológicas-las armas de destrucción masiva

---

<sup>1</sup> Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Director del Departamento de DIP y Relaciones Internacionales de la UCM, Director de UNISCI y Presidente del Foro Hispano-Argelino. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

*Dirección:* Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España.

*E-mail:* [marioant@cps.ucm.es](mailto:marioant@cps.ucm.es).



del siglo XXI-;el terrorismo, cuya importancia no ha decrecido, pero que hay que conexionar mucho mejor con el extremismo y los radicalismos, de forma especial los islámicos, aunque no sea políticamente correcto, radicalismos que no constituyen meramente un potenciador de riesgos; el crimen organizado y su importancia como amenaza; la securitización de los flujos migratorios incontrolados, que hoy en día no se pueden entender sin la conexión con múltiples grupos mafiosos muy organizados.

Un tercer bloque de análisis se centra en cuestiones que también aborda la Estrategia de Seguridad Nacional: la seguridad marítima, asunto que ha sido desarrollado en un documento *ad hoc* y que es fundamental en un Estado abierto al mar como es España, si bien no resulta suficientemente convincente; la protección de las infraestructura críticas, tema de excepcional importancia en la actualidad; la inteligencia económica, asunto donde España no ha estado a la altura que hubiera sido necesaria, dando lugar a la profunda dependencia española actual; y, finalmente, la cuestión de la seguridad energética, otro asunto de vital importancia para los intereses nacionales y en un proceso de redefinición a nivel de la Unión Europea. Sorprendentemente la Estrategia de Seguridad Nacional no aborda temáticamente el cambio climático y sus consecuencias, asunto de máxima importancia para España y su entorno geográfico en los próximos años.

Quede mi agradecimiento al grupo UNISCI por su gran dedicación en los últimos meses a la elaboración de los diversos análisis y comentarios.